

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

En el mes de mayo, la campaña electoral ha dominado, y de manera casi exclusiva, pero los temas europeos han brillado por su casi total ausencia. Ello, sin embargo, era de prever, ya que los días 6 y 7 de junio, en Italia, no se eligen sólo a los 72 eurodiputados italianos, sino que se renuevan también 62 Presidentes de provincia, con las correspondientes asambleas y 4.281 alcaldes, y las respectivas asambleas municipales. Entre estos últimos, además, figuran unas treinta capitales de provincia, con ciudades como Bolonia, Florencia, Padua, Módena, etc.

En definitiva, un turno electoral muy importante para todas las fuerzas políticas, ya que se celebra al año de las últimas elecciones generales.

Así, los partidos de centroderecha necesitan confirmar los resultados extraordinariamente positivos de hace un año, y sobre todo el Jefe del Gobierno, Berlusconi, atacado dura y personalmente, quiere transformar estas elecciones en algo muy parecido a un plebiscito que demuestre lo que viene diciendo en los últimos meses: «los italianos están todos conmigo». Por ello se presenta en todas las circunscripciones electorales.

El centroizquierda es consciente de que por varias razones, incluida una sensible división interna, las previsiones le sitúan por debajo del nivel conseguido en 2008 (un 33%), pero está haciendo todo lo posible para no bajar del 25%, considerado una buena base de partida y el nivel mínimo para evitar posibles escisiones.

Y los partidos extremistas, de derecha e izquierda, todos excluidos del Parlamento italiano, intentarán recuperar algo del terreno perdido, lo cual no será fácil, ya que se presentan una vez más muy divididos.

Las tres formaciones menores presentes en el Parlamento, la Liga de Bossi, la IDV de Di Pietro, que en definitiva condicionan las estrategias de la mayoría (Liga) y de la oposición (IDV), y la UDC de Casini, centrista y heredero directo de la disuelta DC (presenta incluso al antiguo Secretario de este partido, De Mita), podrían constituir la sorpresa de estas elecciones, aumentando o disminuyendo el poder de chantaje hacia la respectiva coalición.

Situación económica

Todos los observatorios socioeconómicos, institucionales y privados, registran señales de recuperación de la situación económica, si bien todos coinciden en subrayar que se trata simplemente de indicios, que permiten la única constatación de que la crisis debería haber concluido su fase negativa. Casi nadie se

aventura en prever eventuales plazos para la recuperación, y las únicas excepciones se deben a que Italia va a afrontar, a primeros de junio, un turno electoral muy importante.

La crisis, de todas maneras, ha incidido pesadamente sobre el PIB, que en el primer trimestre del año ha acusado una fuerte caída (-5,9% el dato provisional) respecto del mismo período de 2008, y sobre el sector industria que ha visto precipitar la producción industrial (-18,2% interanual en marzo), los índices de facturación (-17,5% interanual en marzo) y los de la cartera de pedidos (-26,0% interanual en marzo)).

En cuanto a los niveles ocupacionales, el impacto de la crisis ha sido evidente, pero limitado, al menos hasta ahora. En efecto, el último dato general y oficial disponible indica que en el último trimestre de 2008 la tasa de desempleo llegó al 7,1%, con un aumento, respecto del mismo período de 2007, tan sólo de medio punto porcentual. Es cierto que el dato está destinado a aumentar, pero las previsiones no van más allá del 8,6%. A este respecto, un indicio de cierta importancia lo constituye el dato sobre ocupación en la gran empresa (empresas con más de 500 trabajadores), que en marzo registraba una disminución del 1,2% respecto de marzo de 2008, es decir que mantiene aproximadamente la tendencia negativa de los últimos años, sin aceleraciones significativas.

En definitiva, y hasta ahora, el impacto de la crisis ha sido ciertamente importante pero menos deletéreo de lo ocurrido en algunos otros países de la UE, debido, según algunos economistas no tanto, o al menos no prioritariamente, a las medidas del Gobierno, sino a situaciones y comportamientos tradicionales del "sistema Italia", como el escaso endeudamiento de las familias, un sistema bancario suficientemente sano y fiable, y una amplia extensión de la pequeña empresa y del trabajo autónomo.

Situación social

La presentación, por el Ministro de Trabajo, de un "libro blanco" sobre el Estado Social constituye, en este período de crisis y de medidas extraordinarias, el hecho más significativo desde el punto de vista de los programas y de los principios a que se inspirará la acción del Gobierno.

El libro blanco, en efecto, no contiene soluciones, ni indica las acciones concretas a emprender: el mismo Ministro lo ha definido «un libro sobre valores», sobre directrices genéricas a las que se debería inspirar las acciones y las soluciones concretas. Entre los temas afrontados figuran la necesidad de revisar toda la materia de la rescisión de la relación laboral, y la reconsideración de la duración de la vida laboral, sobre todo tras la constatación de que la esperanza de vida se está elevando continuamente. El libro debería servir de base para, una vez superado el largo período electoral, reanudar el diálogo social y recuperar la unidad sindical, muy comprometida tras la rotunda negativa de CGIL de firmar (o adherirse posteriormente a) la reciente reforma de los convenios colectivos.

En mayo, por otra parte, se ha celebrado el XVI Congreso Nacional de la CISL, la segunda central obrera italiana. Este Congreso no ha tenido la relevancia de las otras ocasiones análogas, debido al delicado

momento coyuntural, a unas relaciones intersindicales pésimas, y que no debían empeorar, y a que la reelección del Secretario General, Raffaele Bonanni, era cierta, y en efecto se ha producido casi por unanimidad (99% del consenso).

"INFORME SOBRE LOS DERECHOS GLOBALES 2009"

Se ha presentado en Roma, a finales del mes de mayo, el 7º Informe "LOS DERECHOS GLOBALES", un volumen único a nivel internacional por extensión (1.300 páginas) y metodología de los temas tratados, realiza una panorámica y un análisis de la globalización en todas sus facetas, incluyendo sus puntos críticos y delineando las direcciones para emprender un cambio de rumbo. Este año se publica en plena crisis financiera, y aborda los temas fundamentales: riesgo de proteccionismo, mercado de trabajo y precariedad, seguridad en el trabajo, sistema de bienestar, inmigración, guerras, ambiente y derechos humanos. El Informe recuerda la centralidad de los derechos humanos y sociales, y la importancia de un orden social constituido sobre principios de igualdad, democracia y riqueza para todos. Destacan algunos nuevos fenómenos que dejan entrever un camino diferente: un nuevo mutualismo, la ciudadanía activa, finanzas éticas y nuevos estilos de vida, el decrecimiento y el consumo responsable. Son impulsos positivos que necesitan ser acompañados y potenciados para que se conviertan en práctica común.

El informe se confirma como instrumento fundamental de información y formación para todos los que operan en la escuela, en los medio de comunicación, en la política, en las administraciones públicas, en las profesiones sociales y en las asociaciones. El análisis y las investigaciones están dotados de amplias cronologías de los hechos, con datos estadísticos actualizados, con fichas temáticas y un glosario preciso, con referencias bibliográficas y en Internet.

Son las mayores asociaciones italianas⁵ las que lanzan la "alerta roja" en materia de salud, racismo, gastos para los armamentos, escasa calidad del trabajo, y por fin, en el frente ambiente y contaminación, Italia es uno de los pocos países europeos en no tener una normativa en la materia, ni una política de gobierno de las emisiones.

Bienestar inexistente

Entre las muchas estadísticas del informe, la que más llama la atención a los italianos son los problemas de las familias, una sobre tres se ha visto obligada a disminuir el consumo. En la graduatoria de los temores y amenazas percibidas, aparte del bienestar y la salud, están la pérdida de los ahorros (60,5%), el no poder pagar la hipoteca de la casa (44,5%), o los plazos de otros créditos (43%) y perder el trabajo (38%).

⁵ Asociación SocietalInformazione junto con el sindicato Cgil, las asociaciones: de Promoción Social (Arci, ActionAid); para los Derechos y las Garantías Penales (Antigone); Coordinación General de los Centros de Acogida (Cnca) y el Gruppo Abele; Legambiente y el Forum Ambientalista.

En Italia se ha llegado a la normalización de los actos racistas

Los fenómenos de xenofobia y racismo son frecuentes en toda Europa, pero en Italia se denuncia la existencia de un racismo “habitual, indefinido y, a menudo, inconsciente”. Son incontables los abusos que se cumplen ordinariamente: “los autores se sienten plenamente legitimados a aplicar una disparidad de trato hacia personas de diferente nacionalidad, etnia o color de piel”, según datos del Departamento Nacional Antidiscriminación Racial (Unar). Lo más grave, subraya el documento, es que no se cuenta con una real percepción en el País. En este contexto de “normalización” de discriminación y racismo, los ciudadanos extranjeros parecen haber levantado el nivel de tolerancia de los abusos. Frente al fenómeno de la inmigración, se registra una inquietud social italiana que toca los altos niveles del 1999, una “península de temor” en donde el miedo se alimenta del uso político de la inmigración.

Inmigrantes en riesgo social

Los inmigrantes en Italia se integran cada día más, pero esto no quiere decir que no corran riesgos sociales. Los regulares son los más integrados y estables: un matrimonio de cada diez tiene un componente italiano y uno extranjero (24.020 en 2006); y los matrimonios entre extranjeros son 10.376, y aumentan las reagrupaciones familiares. Los extranjeros constituyen el 10% del empleo, de los cuales 814.311 están afiliados a un sindicato, es decir el 5% del total de afiliados y son el 12% de la población activa. Los inmigrantes producen trabajo: el 10% del artesanado, 165.114 propietarios de empresa, 52.715 socios y 85.990 otras figuras societarias, con un grande desarrollo de las comunidades marroquí, rumana y china. A pesar de esta integración a ritmo rápido, siguen gravemente expuestos a riesgos sociales. Es muy difícil conseguir la ciudadanía (en la Unión Europea se conceden una media de 2.000 al día, en Italia no superan 100); en el trabajo, el promedio de actividad es del 73,2%, supera en 12 puntos al italiano, pero el promedio de desempleo es del 8,3% (2 puntos más alto) y del 12,7% para las mujeres. Tienen menor acceso al sistema de protección social: a pesar de que proporcionen ingresos fiscales que en 2007 fueron de 3.749 millones de euros, 137,5 millones por impuestos de registro de empresa y 254,5 millones por impuestos sobre la renta de empresa, el welfare local sólo ha gastado en ellos 136,7 millones de euros (el 2,4% del gasto social local), es decir 53,9 euros per cápita.

El terremoto en Abruzzo

Según el Informe, es «una catástrofe entre lo natural y lo criminal», un seísmo «que en su punta máxima del 6 de abril tocó magnitud 5,8 pero que había sido precedido por numerosos fenómenos sísmicos». Pero sobre todo, un terremoto «que ha causado muchos más daños y víctimas de los que su fuerza hubiera podido suponer: 297 personas sepultadas bajo los escombros de edificios antisísmicos y de cemento armado, que deberían haber resistido si no hubiera sido por el cemento mezclado con arena de mar, los materiales de baja calidad utilizados en las construcciones, las inspecciones y los certificados de conformidad poco rigurosos; por eso se han desmoronado como un castillo de cartas». Son estos enormes daños los que han alertado a los magistrados para investigar sobre las ilegalidades en las construcciones.

Escasa calidad del trabajo

La calidad de trabajo, en Italia, aparte de algunos caso atípicos, parece resbalar hacia el fondo. Italia es uno de los pocos países industrializados donde las ayudas por desempleo no son accesibles a todos: esto condiciona al trabajador protegido a no buscar alternativas. Al mismo tiempo – aclara el Informe– el trabajador temporal teme el trabajo, y acaba distanciándose de él. Entre los jóvenes hay mayor percepción, o quizá mayor resignación, de que el trabajo temporal se ha convertido en una especie de condición necesaria para el empleo. La tasa de ocupación femenina en Italia ha pasado, entre 2004 y 2007, de un 45% a un 46,6%, un aumento mínimo respecto a los objetivos de Lisboa para 2010, que ha establecido un 60% (la media europea se acerca a este porcentaje). Se trata, una vez más, del despilfarro de un recurso valioso, que podría construir riqueza, producir innovación, y sustentar la renta familiar.

Solo las armas no conocen crisis

El informe insiste en denunciar los gastos del gobierno para las armas: a principios de 2008, en el mundo, se combatían 24 conflictos, de los cuales 5 considerados mayores, con más de mil víctimas por año, y el presupuesto mundial para los gastos en armamentos en 2007 ha alcanzado la cifra récord de 1,339 billones de dólares. «Por su parte, Italia en 2008 ha visto crecer del 29% las autorizaciones gubernamentales para la exportación de armamentos, por un total de tres mil millones de euros» Un sector en expansión, subrayan los investigadores, que disfruta por un lado de la máxima discreción, y por el otro, de un grande consenso: “Según un estudio de Caritas sobre los conflictos olvidados (Pakistán, Sudan y Colombia), los eventos bélicos son de escaso interés en los medios de comunicación italianos.

CONGRESO DE LA CISL Y ASAMBLEA ANUAL DE CONFINDUSTRIA

En Italia la semana pasada se celebró, durante los días 20-23 de mayo, el XVI Congreso Confederal de la CISL (Confederación Italiana Sindical de Trabajadores), uno de los tres sindicatos mayoritarios del país. Al congreso, presidido por el Secretario General, Raffaele Bonanni, asistieron 1037 delegados de toda Italia en representación de las 19 federaciones de categoría y de los jubilados. Han sido cuatro intensos días de encuentros y debates a los que han asistido y participado personalidades del mundo político, económico y sindical italiano e internacional. Se ha procedido a la elección de sus órganos directivos, renovándose para un nuevo periodo intercongresual el mandato de Raffaele Bonanni como Secretario General.

También el 22 de mayo tuvo lugar la celebración de la Asamblea Anual de la Patronal (Confindustria) presidida por Emma Marcegaglia, presidenta de la Organización Empresarial y a la que han asistido, además de los representantes empresariales, el Primer Ministro, Silvio Berlusconi, y un buen número de ministros del Ejecutivo italiano.

La semana pasada, pues, la actualidad social estuvo marcada por estos dos importantes acontecimientos. Los protagonistas fueron el Secretario General de la CISL y la Presidenta de Confindustria, cuyas intervenciones ante sus respectivas organizaciones tuvieron amplio eco en todos los medios de comunicación italianos. Un resumen de los mismos se ofrece a continuación.

Democracia consensuada; la estrella polar de la CISL⁶

Hacer frente a la emergencia de la crisis en el contexto de reformas estructurales. Empezando por la democracia económica. Una fuerte llamada a la cooperación, a la responsabilidad y a la solidaridad realizada por Raffaele Bonanni, en su discurso de apertura al XVI Congreso de la Cisl, Reformas necesarias en tiempo de crisis.

Alternativas, sí que hay. Una se llama populismo, la otra “rebeldismo”. Tan diferentes, y tan iguales, en su voluntad de destruir los esfuerzos hacia el cambio. Alternativas fáciles y seductoras. Pero la Cisl sigue eligiendo el camino más difícil: el reformismo. La Cisl, subraya Bonanni, apunta al resultado, “el recurso al conflicto no tiene nunca que prescindir de la sensatez del mérito: al Gobierno no se le debe dar la coartada del interés político”. Con todo, Bonanni confirma “el compromiso constitutivo” de la Cisl por la unidad sindical. Por otra parte ha acentuado que para salir de la crisis hace falta practicar la responsabilidad, cooperación y solidaridad: lo que Bonanni denomina “el espíritu de ese Abruzzo que no se parece a la Italia irresponsable, que polemiza sobre todo y no consigue colaborar en nada”. De la crisis global se sale con reglas que logren conjugar democracia y justicia. Y con una renovada atención a la centralidad de la persona, tal como también afirma el documento final del G20 de Londres. Además observa Bonanni: “Tenemos que evitar que la salida de la crisis halle a nuestro País con estas mismas dificultades”. Así pues “no a la política en dos tiempos: hay que hacer frente a la emergencia al tiempo que se llevan a cabo las reformas estructurales”. La Cisl señala algunas prioridades elaborando, una vez más, propuestas concretas y orgánicas, y las pone en la mesa de concertación entre Gobierno y las partes sociales.

Fisco y Familia. La hipótesis de reforma fiscal de la Cisl prevé menos impuestos sobre salarios y pensiones y una única tasa sobre el trabajo autónomo, con la finalidad de conseguir un reequilibrio del sistema de impuestos. La Cisl propone un Nuevo Plus Familiar, que tenga como referencia la renta familiar.

Democracia económica. Decisiva es la contratación de segundo nivel, empresarial o territorial, “plenamente reconocida en el reciente acuerdo que realiza un objetivo histórico de la Cisl, con la valorización del salario de productividad, fiscalmente incentivado”. La Cisl sale a la palestra para imprimir vigor, en cada nivel, a todos los instrumentos de la democracia económica: contratación, bilateralidad, participación en la governance, en el capital y en los beneficios. Precisamente sobre este último punto “ya es tiempo de que el Parlamento establezca una unificación de las diferentes propuestas de ley de mayoría y oposición, y consiga finalmente una ley que desarrolle el artículo 46 de la Constitución”. Subraya Bonanni: “Hubiera sido

⁶ Extracto del discurso del Secretario General, Bonanni, en el Congreso del sindicato CISL (Roma, 20-23 de mayo de 2009)

una historia distinta de transparencia y garantía si las privatizaciones de los '90 en Italia se hubieran realizado, como pedía la Cisl, a través de un proyecto de democracia económica, que involucrara a los trabajadores". Lo que hemos visto que ha ocurrido estas semanas, en otros lugares. "Es paradójico que la flor del modelo europeo de economía social de mercado haya brotado con Chrysler en Estados Unidos, en la tierra del libre mercado. Los trabajadores para tutelar el empleo participan en el capital (55% de las acciones) y en la governance de la empresa. Si se lograra también el acuerdo con Opel, coexistirían en el sistema Fiat-Chrysler-Opel dos modelos de democracia económica, manifestada en los Consejos de Administración y los Consejos de Vigilancia". La Cisl "quiere proteger la producción de las plantas italianas y su centralidad en el nuevo sistema integrado. Por lo tanto, es urgente un cotejo entre Gobierno, Fiat y sindicatos, como solicitamos en la manifestación de Turín".

Mezzogiorno. La Cisl propone un "Pacto de responsabilidad para el Sur", que podría ser el banco de pruebas para discutir sobre la fiscalidad y la distribución equitativa del federalismo.

Defensa activa del trabajador. Es necesario un desarrollo coherente en la reforma de la protección social. "Nuestro objetivo, con esta reforma, con la unificación de las cotizaciones y el Estatuto de los nuevos trabajadores, es unificar el mercado de los trabajadores en sus derechos y en las prestaciones sociales fundamentales, incluida la pensión, independientemente de la tipología del empleo. Dispuestos al debate sobre la introducción del convenio único "con tal que sea en un contexto eficaz de relaciones sindicales y de defensa activa del trabajador y con una progresividad de derechos y tutelas reconducibles al Estatuto".

Y desde el mercado del trabajo "tenemos que desarrollar una iniciativa fuerte de integración de los inmigrantes y de sus familias, el buen sistema de conjugar solidaridad y legalidad, de luchar contra la xenofobia y el racismo".

Prestaciones Sociales. La Cisl pide al Gobierno la apertura de una mesa de negociación para localizar medidas estructurales aptas para aumentar las pensiones respecto al costo de la vida, aclarar las cuentas de los distintos institutos separando la asistencia de las prestaciones sociales, y reinvertir todas las reservas dentro del sistema. Bonanni solicita además una revisión de la adecuación de las pensiones al costo de la vida, con la definición de una nueva "cesta de la compra", y nuevas ayudas para las personas dependientes.

"Los bancos no han de restringir el oxígeno a las empresas"⁷

Pensiones, liberalizaciones, justicia, universidad y, además, recortes al gasto público improductivo, supresión de los organismos inútiles, desburocratización. Estas son las reformas estructurales que Italia necesita y que tienen que ser realizadas cuanto antes, no solamente para conseguir la reactivación de la economía, sino también para proteger la cohesión social, "bien absoluto" puesto en riesgo por la incapacidad de crecimiento del País.

⁷ Extracto del discurso de la Presidenta de Confindustria, Emma Marcegaglia ante la Asamblea anual de la patronal (Roma, 22 de mayo)

En su discurso frente a un público numeroso de empresarios, reunidos para la asamblea anual de Confindustria, Emma Marcegaglia lo ha repetido varias veces: la única manera de poner a Italia nuevamente en marcha tras una crisis “tan violenta”, que según los industriales, este año verá una contracción del Pib de más del 4%, es realizar reformas. Sin ellas no se va a ningún lado. Un concepto que la presidenta de los empresarios quiso reafirmar con fuerza dirigiéndose directamente al primer Ministro, Silvio Berlusconi, sentado en primera fila en el Auditorium de Roma, rodeado por casi todo el Gobierno: “El consenso que Usted ha sabido conquistarse es un patrimonio político extraordinario. Rentabilícelo recurriendo a ese patrimonio para llevar a cabo las reformas que son necesarias. Pero hágalo ahora”, sentenció Marcegaglia. “La crisis – insistió – no puede ser la coartada para no acometer las reformas que son necesarias”.

Sin reformas se arriesga la cohesión social

El precio que se pagará sin una acción inmediata será con todo muy alto: “Sin las reformas, a la vista del corto crecimiento que la economía italiana ha demostrado en los últimos diez años, el regreso a los niveles de producción pre-crisis no se alcanzaría antes del 2013. Un espacio de tiempo demasiado largo como para que non se den consecuencias negativas en la vida de los trabajadores y de las empresas y en la misma cohesión social.

Intervenir en las pensiones y liberalizaciones

El primer paso es estabilizar un sistema de bienestar que al día de hoy está completamente desequilibrado: “somos el País con el gasto social más desequilibrado en cuanto a las pensiones, que absorben casi el 16% del Pib, frente al 9.5% de los Países desarrollados. El único camino viable para defender las prestaciones sociales y, al mismo tiempo, reunir los recursos para crecer es retrasar la edad de jubilación”. Aumentar la edad de jubilación, pero también emprender el camino de las liberalizaciones, palabra “esfumada” de las agendas políticas.

Y la lista sigue siendo larga: es necesario reformar la justicia “dramáticamente ineficiente”, reformar nuevamente el sistema universitario, dar un impulso decisivo a las infraestructuras, suprimir los organismos inútiles: “un verdadero escándalo nacional”.

Administraciones Públicas - Paguen las deudas

Marcegaglia usó la palabra “escándalo” también para definir otro de los problemas más significativos que tienen las empresas (obviamente el público dispensó a este momento del discurso el aplauso más largo), el de las deudas que tienen contraídas con ellas las administraciones públicas, “una patología insoportable, una vergüenza. Este escándalo – ha dicho – no puede continuar”.

Que los bancos no quiten oxígeno a las empresas

La presidenta de los empresarios también se dirigió al sistema bancario, para que “vuelva a cumplir su oficio”, que no abandone a las empresas y les asegure crédito.

Negociación colectiva: que el sindicato Cgil reflexione⁸

La última petición fue para los sindicatos, divididos por la reforma de la negociación colectiva. “He hecho lo posible por convencer a la Cgil, pero la Cgil no ha tenido fe en este cambio. Hemos decidido seguir adelante porque la modernización del País no puede detenerse frente a un veto. Ha subrayado “espero que la Cgil regrese pronto a colaborar con nosotros por el bien del País. Los hechos nos darán razón”.

DISCURSO DE MARIO DRAGHI, GOBERNADOR DEL BANCO DE ITALIA ANTE LA ASAMBLEA ANUAL⁹

La semana pasada (el día 29 de mayo) tuvo lugar la Asamblea anual del Banco de Italia, cuyo interés principal en el plano socio-político reside en el discurso que tradicionalmente pronuncia su presidente y en el que suele realizar un análisis serio y riguroso de la situación económica -en este caso, de la crisis- del país.

Por su importancia reproducimos, pues, los aspectos más relevantes de la intervención del Gobernador del Banco de Italia:

La crisis económica en el mundo

Desde mediados de marzo las tensiones en los mercados financieros se han aliviado; las cotizaciones de la bolsa, aunque con oscilaciones, han vuelto a subir, volviendo a los niveles de comienzos de año; los indicadores de calidad de la economía real muestran una atenuación de los impulsos de recesión. Son señales alentadoras.

Sin embargo, el riesgo que permanece sobre la evolución de la coyuntura requiere, por su gravedad, que se siga sosteniendo la economía con decisión y con todos los instrumentos a disposición.

Todavía no es posible establecer con certeza una inversión definitiva del ciclo económico: se prevé que se volverá al crecimiento en el 2010. La expectativa general para los próximos meses es de reducción del

⁸ La Confederación General Italiana del Trabajo - Cgil (sindicato mayoritario), no firmó la reforma de la negociación colectiva acordada por la patronal (Confindustria) y los otros dos grandes sindicatos italianos (Cisl y Uil).

⁹ (Roma, 29 de mayo de 2009)

empleo y de la renta, acompañada por la permanencia de fluctuaciones del mercado financiero, con repercusiones negativas sobre el consumo y las inversiones.

Objetivo de las políticas económicas ha de ser atenuar la espiral negativa entre desempleo y consumo.

El Eurosistema, hasta ahora, ha concentrado las ayudas en los bancos para evitar una quiebra del sistema global.

La experiencia pasada demuestra que, sin el saneamiento de los bancos y sin la reanudación del circuito del crédito, la recesión sería más larga y el restablecimiento de la economía más lento, a pesar de la expansión excepcional del déficit público.

Tras la quiebra de Lehman Brothers en septiembre del año pasado, las medidas de los gobiernos garantizando los depósitos y el pasivo bancario y en apoyo de la recapitalización evitaron otras quiebras; aunque estas medidas no fueron suficientes para contener la contracción del crédito. Los mercados financieros todavía tienen dificultades para recuperar la plena funcionalidad. Sigue siendo alta la aversión al riesgo.

Promover la estabilidad financiera

Un sistema financiero que conjugue progreso y estabilidad, beneficios y apoyo a las familias y a las empresas, deberá tener más reglas, más capital y menos deudas. La estrategia global que emerge se apoya en tres pilares: las instituciones financieras internacionales, los reguladores y los bancos centrales.

El Fondo Monetario Internacional asume ahora un papel fundamental: sus recursos han sido más que duplicados y ha sido incrementada su capacidad de intervención.

Con la crisis se ha ampliado el consenso sobre la necesidad de que los bancos centrales incluyan, explícitamente, entre sus objetivos la estabilidad financiera.

Se abre el camino a la idea de que las funciones de política monetaria y de vigilancia se refuercen recíprocamente.

Las consecuencias de la crisis en Italia

En Italia la crisis mundial provocará, según las previsiones actuales, una contracción del Pib de casi el 5% este año, tras la disminución de 1 punto en el 2008.

La caída de la demanda extranjera ha causado una fuerte contracción de la producción industrial y de las inversiones. La reacción de las empresas, en particular de las más expuestas al circuito internacional, ha

sido inmediata: cierre provisional de centros de trabajo o de líneas de producción; reducción, temporal o definitiva, de mano de obra; aplazamiento de la adquisición, tanto de productos semiacabados como de bienes de capital; aplazamiento, extraordinariamente largo, de los pagos a los proveedores. En el semestre de octubre de 2008 a marzo de 2009, el Pib ha tenido una reducción anual de más de 7 puntos porcentuales sobre el semestre anterior.

Las recientes señales de alivio de la fase aguda de la recesión provienen sobre todo del mercado financiero y de encuestas de opinión, más que de las estadísticas disponibles sobre la economía real. El retorno a un crecimiento constante requiere que la economía internacional reconquiste una estabilidad, que la debilidad del mercado del trabajo no tenga mayores consecuencias sobre el consumo interno y que se refuerce la estructura de nuestro sistema productivo.

Destrucción de empleo

Entre las medidas prudenciales que pusieron en marcha las empresas para hacer frente a la recesión, las que conciernen al trabajo han sido de tres tipos: reducción de turnos y horarios y limitaciones en la cobertura de vacantes; regulación de empleo; suspensión de las renovaciones de contratos temporales y despidos. Casi todas las empresas han recurrido al primer tipo de medida. Los expedientes de regulación de empleo ordinarios han sido muy utilizados y han llegado rápidamente a los niveles alcanzados durante la recesión de 1992-1993; sin embargo, su cobertura potencial es limitada – afecta a un tercio del empleo por cuenta ajena privado – y da al trabajador una prestación máxima inferior, en un mes, a la mitad de la retribución bruta media en el sector industrial. Se estima que dos quintos de las empresas industriales y de servicios con 20 o más trabajadores reducirán sus plantillas este año; la reducción será mayor, probablemente, en la pequeña empresa. Para más de 2 millones de trabajadores temporales el contrato se finaliza este año; más del 40% están en el sector privado, casi el 20% en el sector público, el 8% en el Sur y las Islas.

Los trabajadores en expediente de regulación de empleo y los desempleados son casi el 8,5% de la población activa, una cuota que podría subir por encima del 10%: lo que supone la disminución de la renta disponible de las familias y del consumo, a pesar de la gran inflación. Las medidas del Gobierno en apoyo a las familias menos favorecidas y los incentivos a la compra de bienes duraderos han supuesto una ayuda temporal.

El primer riesgo de la fase cíclica que estamos atravesando es una fuerte reducción del consumo interno, al que las empresas podrían reaccionar reduciendo las adquisiciones de bienes de capital y de input productivos.

Crisis empresarial

La expectativa de una fuerte disminución de la facturación, más del 20% en muchas empresas, y la gran incertidumbre sobre la duración de la crisis llevan, en el año en curso, a planes de reducción de las inversiones del 12% en los sectores industriales y de servicio, y de más del 20% en el sector manufacturero: es un valor excepcional a nivel histórico.

Según nuestros datos, casi la mitad de las 65.000 empresas industriales y de servicio con, al menos, 20 trabajadores han sido afectadas por el proceso de reducción. Estas se esperan una caída de la facturación en 2009 muy inferior a la media. Por un lado, las empresas financieramente más estables de este grupo amortiguan el efecto de la difícil coyuntura consolidando la superioridad tecnológica y diversificando las salidas al mercado. No son pocas, se estiman en más de 5.000, con casi un millón de trabajadores. Algunas hasta parecen aprovechar la crisis, colocándose de manera diferente en el mercado. Por otro lado, empresas que queriendo crecer en dimensiones, intensidad tecnológica y apertura internacional, han contraído deudas, ahora hacen frente, con la crisis, al agotamiento de los flujos de caja, al endurecimiento de la oferta de crédito bancario y a la gran dificultad de acceder al mercado de capitales; se trata de, al menos, 6.000 empresas, que emplean también casi un millón de trabajadores.

Sufre las consecuencias de la crisis, sobre todo, la pequeña empresa, con menos de 20 trabajadores; sólo en el sector manufacturero se cuentan casi 500.000, con poco menos de dos millones de trabajadores. Son las empresas que actúan como sub-suministradoras de grandes empresas, de las cuales padecen suspensión de los pedidos y aplazamientos de los pagos, lo que, a veces, las ponen en riesgo de supervivencia.

Los próximos meses serán decisivos: una excesiva mortalidad por asfixia financiera que afecte incluso a las empresas que tendrían posibilidades de volver a prosperar después de la crisis, es el segundo riesgo grave para nuestra economía.

Escasez del crédito

El deterioro de la economía tiende a frenar los préstamos bancarios. En abril la cuota de crecimiento trimestral del crédito a las empresas no financieras se ha anulado; era del 12% hace un año. Siguen disminuyendo también los préstamos a las familias.

Según nuestros datos, el 8% de las empresas ha recibido una denegación a una solicitud de financiación. Más del 10% de las empresas declara que ha recibido, desde octubre, solicitudes de reembolso anticipado.

Las iniciativas de potenciación del Fondo de Garantía para las Pymes, adoptadas recientemente por el gobierno pueden reforzar el apoyo de los bancos a las empresas más pequeñas.

También es necesario valorar la posibilidad de extender, como en otros países, las formas de garantía pública sobre los préstamos a un colectivo más amplio de empresas, por un período limitado y con modalidades que permitan contener las distorsiones en la distribución de los recursos.

Las políticas anticrisis

La política económica es hoy más difícil en Italia que en otros países. La acción de apoyo a la demanda está limitada por la deuda pública del pasado. Las medidas adoptadas hasta ahora para aliviar los costes sociales de la recesión han utilizado, sobre todo, recursos que se habían destinado a otras finalidades, y no recursos nuevos.

La primera preocupación, sin embargo, tiene que ver con el riesgo de un mayor deterioro del mercado de trabajo. La crisis ha hecho más evidentes algunas lagunas presentes desde hace tiempo en nuestro sistema de protección social. Que sigue estando fragmentado. Trabajadores del mismo nivel reciben tratamientos distintos según estén en una empresa artesana o en una más grande. Se estima que alrededor de 1.600.000 personas, entre trabajadores por cuenta ajena y "autónomos dependientes" no tienen ningún tipo de protección en caso de despido. Entre los trabajadores de jornada completa del sector privado, más de 80.000, es decir el 8% de los potenciales beneficiarios, tienen derecho a una prestación de menos de 500 euros mensuales.

Hace falta un buen sistema de protección de rentas para quien busca un nuevo trabajo, equilibrado financieramente en el arco del ciclo económico, que aliviaría la preocupación de los trabajadores, sostendría el consumo, aumentaría la movilidad entre empresas y sectores, favorecería la redistribución de las competencias individuales hacia empleos más productivos. Un apoyo definitivo, no discrecional, condicionado por la búsqueda activa de empleo - y aquí sería imprescindible reforzar los mecanismos de control- aumentaría la seguridad de las personas, haría más ciertos sus proyectos, contendría la necesidad de ahorro a efectos preventivos; reduciría la falta de igualdad entre trabajadores más o menos protegidos.

Actualmente hay que aprovechar la ocasión para realizar una reforma orgánica y rigurosa, que racionalice el conjunto de los mecanismos de protección social existentes y los universalice. No es necesario revolucionar el sistema actual. La reforma se puede rediseñar alrededor de dos ejes principales, la regulación de empleo y la prestación por desempleo, oportunamente actualizados y calibrados. Y debería ir acompañada por una medida de apoyo a la renta para los casos no cubiertos. Para los salarios bajos podría estudiarse una reducción de los impuestos, establecida con éxito en muchos países, lo que podría contribuir a la regularización de posiciones sumergidas.

Entre las medidas anticrisis relacionadas con el sistema productivo son prioritarias las destinadas a reducir los problemas financieros de las empresas, tales como las intervenciones que se están definiendo también

con el concurso de la "Caja de Depósitos y Préstamos" y del SACE¹⁰. Un apoyo adicional, y más directo, podría llegar con la reducción del tiempo de pago de las deudas comerciales de las Administraciones Públicas, equivalente casi al 2,5% del PIB. En la misma línea estaría una temporal suspensión de la obligación de ingresar en el INPS las cuotas de TFR no destinadas a los fondos de pensión, unos 0,3 puntos porcentuales del PIB al año. Ambas operaciones, si bien supondrían un aumento del recurso a los mercados financieros, no empeorarían la posición patrimonial neta del Estado.

Las medidas destinadas a movilizar el ahorro privado en la vivienda residencial, que se espera sean realizadas rápidamente en las formas más adecuadas, contribuirán a la reactivación de las inversiones. Hay que acelerar la finalización de las obras ya comenzadas y la realización de obras a nivel local, muchas de las cuales, por su dimensión reducida, pueden ponerse en marcha en poco tiempo.

El reequilibrio de las cuentas públicas y las políticas estructurales

La recesión repercute progresivamente en el balance tributario.

Una vez superada la crisis, Italia no sólo se encontrará con más deuda pública, sino también con un capital privado -físico y humano- empobrecido por la fuerte reducción de las inversiones y el aumento del desempleo.

Es necesario actuar sobre dos frentes: asegurar el reequilibrio de las cuentas públicas y realizar aquellas reformas que se esperan desde hace tiempo y que permitirían al sistema productivo italiano ser parte activa de la recuperación económica mundial.

Las medidas de reducción del gasto corriente deben introducirse inmediatamente en la legislación.

El gradual incremento de la edad media efectiva de jubilación asegurará el abono de pensiones de importe unitario adecuado. Una tasa de actividad más alta en el tramo de edad entre los 55 y los 65 años producirá un aumento tanto de la renta disponible de las familias como del potencial productivo de la economía.

Se espera mucho de la proyectada reforma de la Administración Pública.

Es necesario elevar la calidad y la cantidad del capital humano y de las infraestructuras físicas.

El proceso de liberalización comenzado en los años pasados no debe pararse o retroceder. En los países con servicios menos liberalizados las dificultades de desarrollo de los sectores tecnológicamente avanzados son mayores.

¹⁰El Instituto de Servicios de Aseguración del Comercio Exterior (SACE) es un Ente público económico con personalidad jurídica, autonomía patrimonial y de gestión, instituido por decreto legislativo en 1998, que asegura o reasegura contra los riesgos relacionados con las transacciones internacionales e inversiones en el exterior.

La crisis y los bancos

El impacto de la crisis sobre los bancos ha sido en Italia menos traumático que en otros países, pero el sistema bancario no es inmune a las consecuencias de la crisis. En 2008 los beneficios de los bancos italianos se han reducido notablemente.

Los resultados del último ejercicio indican la capacidad de nuestro sistema bancario de resistir también a escenarios más desfavorables.

Pero ya he advertido en otras ocasiones que reforzar el patrimonio es una prioridad esencial para el sistema bancario.

La intervención del Estado es temporal; el accionariado privado deberá sustituir a los fondos públicos en cuanto las condiciones de mercado lo permitan.

Sin esperanza no hay salida

Estas consideraciones se han escrito en un período de crisis general, que ha hecho situar al mundo ante el problema probablemente más grave desde mediados del siglo pasado. Es necesario curar la herida que la crisis ha abierto en la confianza colectiva: confianza en los mercados, en sus protagonistas, en el futuro de millones de personas, en el contrato social que nos ata.

Salir de la crisis significa reconstruir esta confianza. No con artificios, sino con la paciente y difícil comprensión de lo acaecido y de los posibles escenarios futuros; y con la consiguiente acción. Ya se ha hecho mucho; pero no es labor de un día y mucho queda aún por hacer: para volver a crear puestos de trabajo, para restituir vigor a las empresas, para reparar los mercados financieros, para merecer la confianza de los ciudadanos.

Cada país afronta la crisis con sus fuerzas, sus debilidades, su historia. La respuesta a la crisis también es nacional: sus efectos, para los italianos, serán más o menos graves, según las decisiones que ellos mismos tomen.

La confianza no se reconstruye con falsas esperanzas, pero tampoco sin esperanza: salir más fuertes de esta crisis es posible.